

Libro Amedeo Lepore

Cuando en 1996 se presentó por Amedeo Lepore, en la Facultad de Economía y Comercio de la Universidad de Bari (Italia), el trabajo de investigación, del que surge el libro que hoy presentamos, para optar al grado de doctor, los que tuvimos la suerte de conocerlo de primera mano supimos que estábamos ante una tesis de importancia sobre la historia económica del comercio colonial español, a tener en cuenta. En efecto, el estudio realizado sobre la *firma* gaditana, mercantil y financiera, de la familia González de la Sierra, en el transcurso temporal que marca el tránsito del siglo XVIII al XIX, resultó ser –por la calidad de la investigación archivística realizada, por la metodología aplicada y la fundamentación teórica del análisis documental de la misma- un trabajo singular e innovador cuyas trazas e influencia se han dejado sentir en investigaciones posteriores.

Dicho trabajo de investigación llegaba en el momento oportuno, cuando ya declinaba toda una corriente de estudio e investigación sobre el comercio colonial español –y gaditano- que había tenido un predicamento considerable en décadas anteriores. Lo cierto era que la historia mercantil y financiera de la plaza gaditana estaba, en sus aspectos fundamentales, aún por escribir. Se disponían de estudios de naturaleza descriptiva sobre número de barcos, cuantía de las remesas y flujo de mercancías trasvasados entre los puertos americanos y Cádiz –y viceversa- siguiendo un paradigma analítico que años atrás había sido ya trazado para el comercio de Sevilla y el Atlántico. Estudios donde la descripción primaba sobre el análisis económico, donde la fundamentación teórica era irrelevante e inapropiada y en donde la tarea de acumulación de materiales, sin embargo, había sido importante. Quedaba, no obstante, mucho por hacer aún pues apenas hubo aproximaciones a los que fueran los agentes principales del comercio colonial desde la plaza de Cádiz durante el siglo XVIII y a las formas organizativas por éstos adoptadas –compañías-, la funcionalidad de las mismas y las modalidades y formas de negociación y financiación ejercidas por ellas en el tráfico colonial, similar a lo que fuera el quehacer de las principales plazas financieras y mercantiles de la Europa ilustrada.

La investigación de Amedeo Lepore supuso, en este sentido, un avance importante respecto a las fórmulas precedentes sobre el estudio del comercio gaditano. Entre otras cualidades, tuvo la virtud de romper el esquema tradicional, ya esclerotizado, sobre la cronología usual que establecía una ruptura entre el antes y el después de la existencia de la Casa de la Contratación. Los agentes mercantiles, las actividades comerciales y financieras, las relaciones con las áreas de mercados –colonial, nacional, internacional y regional- no desaparecen ni quedaron desarticuladas, y mucho menos, deshechas, con el fin de la Casa de la Contratación; por el contrario, firmas y compañías que operaron bajo la etapa del antiguo régimen –finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX-, continuaron operativas en pleno auge del nuevo capitalismo comercial expansivo del siglo XIX y que transmitieron a Cádiz el halo de ciudad ilustrada y cosmopolita, cuna del liberalismo español.

Junto al enfoque cronológico, la otra novedad, a mi parecer, a destacar es la de su originalidad temática al centrar el estudio en el análisis económico y contable de una firma comercial –Agüera y González de la Sierra- que, en sus diversos avatares, ocupa un período de tiempo de más de siglo y medio, transcurridos entre 1730 y 1870 aproximadamente. Aunque sobre los aspectos contables de compañías que operaron en el ámbito mercantil gaditano –españolas y extranjeras- se tenían algunos apuntes, en su mayoría de escasa profundidad analítica y muy corta duración, en ninguno de los precedentes se había reflejado la solidez de la armazón analítica como la que nos ofrece la investigación del profesor napolitano. En este sentido, su investigación tiene un interés innegable no sólo para la historiografía española –y, de modo particular, para la plaza de Cádiz- sino, en general, sirve para el mejor conocimiento del comercio internacional desarrollado bajo el impulso del primer capitalismo a escala mundial.

El investigador que se aproxime a la lectura de este libro lo primero que habrá de valorar, sin duda, es la naturaleza de las fuentes documentales utilizadas. Hay que enfatizar, una vez más, y ello supone un valor añadido a tener en cuenta, que la base del trabajo se sustenta en la documentación contable usada con una intencionalidad y profundidad como hasta entonces no se hubiera practicado en ejemplos precedentes sobre el comercio colonial gaditano. Un archivo de una empresa mercantil de la plaza de Cádiz –de la que apenas se conocían ejemplos concretos de archivos similares aunque

se tuvieran noticias múltiples de su posible existencia- que, además, se había mantenido en un excelente estado de conservación y que, gracias a ello, ha permitido un tipo de análisis contable en profundidad cuyos trazos fundamentales se insertan en el apéndice de la obra. Una documentación, a su vez, complementada con el estudio de la documentación notarial referida a la actividad mercantil y financiera de la plaza –testamentos, contratos de compañías, seguros, préstamos a riesgos o a la gruesa aventura, movimiento de efectos cambiarios, etc.- y de la que el archivo provincial gaditano conserva un acervo documental de indudable interés.

Junto al análisis descriptivo y microeconómico de las fuentes contables hay que enfatizar el afán persistente de nuestro estimado colega de ensamblar su estudio en un contexto de más altos vuelos, donde destaca el análisis teórico que subyace a lo largo de toda la investigación. El autor asume la investigación realizada como un prototipo, o modelo, de lo que fuera el incardinamiento del comercio colonial español desde la plaza de Cádiz –base del monopolio con las Indias durante el siglo XVIII- en el nuevo orden del capitalismo y que se iría generando en el comercio español tras la independencia de las colonias; de igual modo que toma en cuenta las transformaciones que se fueron dando en el propio comercio mundial del que, el gaditano, seguiría siendo una pieza notable durante la centuria decimonónica. Gracias a su trabajo asistimos a contemplar cómo se reorganizaron los nuevos mercados españoles –interior y exterior– una vez finiquitada la independencia colonial, cómo emergen el auge adquirido por los nuevos productos del comercio, las innovaciones en los sistemas de transportes –el vapor-, el desarrollo de las modernas compañías de seguros, los cambios operados en los sistemas de financiación, el papel cada vez más determinante del mercado regional o las innovaciones y modificaciones estructurales en los sistemas de empresas, etc. Y todo ello, a su vez, bajo el pulso de unos agentes comerciales que, desde Cádiz, hicieron realidad el tránsito de una vieja burguesía mercantil a un empresariado de nuevo cuño, de corte moderno.

Editada en italiano bajo el título *Mercato e Impresa in Europa*, tras haber realizado su autor un proceso profundo de ajuste que sirvió para depurar y acrisolar más aún la tarea de investigación realizada, consideramos hoy un acierto que dicho libro vea la luz también en español, auspiciada su publicación por la Universidad de Cádiz. Desde que fuera publicado en el año 2000, el libro de Amedeo Lepore se convirtió muy pronto

en un texto de referencia para las investigaciones posteriores interesadas en el estudio del comercio colonial español. La circunstancia presente de su edición española no puede ser más oportuna, en unos años en que se intensifican los estudios sobre la etapa final del imperio español y la independencia de sus colonias de América tras tres siglos de intensas relaciones mercantiles a uno y otro lado del Atlántico. Relaciones que tuvieron como protagonistas indiscutibles a *compañías, firmas y empresas* centenarias como las que se estudian en este libro.

Río Tinto, enero de 2010

Antonio-Miguel BERNAL